

Territorios

Tendencias recientes Mujeres en el IPN

Eugenia Acosta Sol*

En los últimos 20 años ha habido un notable crecimiento en la actividad económica de las mujeres, el porcentaje de participación ha pasado de 17.6 por ciento en 1970 a 35.1 por ciento en 1995.¹ La expansión del mercado laboral femenino se mantiene a pesar de la crisis y el desempleo, el número de mujeres que trabajan crece, particularmente en algunos de los sectores modernos más dinámicos de la industria, en los que existen inclusive, ramas productivas clasificadas como femeninas con base en la absorción de mujeres, tal es el caso de la confección de prendas de vestir, la fabricación de componentes electrónicos y la industria del plástico, entre otros.

En términos generales las mujeres concurren a las escuelas de educación superior cada vez en mayor número respecto de los hombres. La media nacional de esa participación en 1997 fue de 45.42 por ciento del total de alumnos inscritos en el nivel mencionado (ver cuadro 1). Como siempre, la cifra ha de ponderarse según zona geográfica, clase social y pertenencia étnica. Se resalta además, que la pirámide poblacional en el segmento de edad correspondiente entre los 20-25 años presenta un leve plus de masculinidad.

La participación femenina en el Instituto Politécnico Nacional, es ligeramente inferior a la media nacional, es importante señalar que de 1994 a 1998 ha experimentado un incremento de un 35.7 por ciento a un 40 por ciento en el nivel medio superior y de 38.8 por ciento a 42.2 por ciento en el nivel de licenciatura (véanse cuadros 2 y 3).

En las ramas de ingeniería y ciencias físico matemáticas la integración de nuestras jóvenes es minoritaria, siendo las ramas de ciencias sociales y administrativas así como ciencias médi-

cas y biológicas, las que reciben una concurrencia mayoritaria de mujeres (alrededor de 60 por ciento para cada caso), misma que se mantiene en 42 por ciento en los centros interdisciplinarios (véanse cuadros 2 y 3).

Para el caso del posgrado, es significativo apreciar cómo todos los porcentajes de participación femenina se reducen, es decir, que del total de egresados a nivel licenciatura dentro y fuera de nuestra institución, menos mujeres que hombres optan, o pueden elegir realizar o no estudios de posgrado (ver cuadro 4).

En lo que se refiere a la investigación, Norma Blázquez Graf, estudiosa del desempeño de la mujer en la investigación científica en México, asentaba en 1991 que: "A partir del examen de las convocatorias del Sistema Nacional de Investigadores, se obtiene que en la categoría de candidatos a investigador nacional, 20 por ciento son mujeres, y que existe el mismo porcentaje en la categoría de investigadores nacionales. Desde el año de su creación, el número de hombres y mujeres crece de manera distinta y conforme aumenta el nivel en las categorías del sistema, se reduce la participación femenina".²

El panorama general de la ciencia en el mundo revela que la investigación científica es todavía una actividad masculina. En niveles de alto rendimiento científico, la participación femenina es aún minoritaria, ello se relaciona, según estudios especializados, con el ciclo vital de la mujer, quien como todos sabemos, ve afectada su concentración y disposición de tiempo al pasar a administrar un hogar y en mayor medida, al convertirse en madre. Desafortunadamente, la división del trabajo al interior del hogar sigue

*Profesora e investigadora de la ESIA Tecamachalco. Candidata a Maestra en Sociología de la Universidad Iberoamericana. Becaria de la Comisión de Operación y Fomento de Actividades Académicas del IPN.

siendo desfavorable para la mujer. El resultado de la Encuesta Nacional de Valores en Planificación Familiar de 1995, señala que: "62 por ciento de la población entrevistada sostiene que la mujer debe hacerse cargo de la limpieza del hogar y 52 por ciento que debe encargarse del cuidado de los hijos; tan sólo 2 por ciento opinó para ambos casos que el hombre debía hacerlo".³

En el cuadro número 5, se muestra la edad promedio de los investigadores nacionales en 1995. En éste se observa que la edad de los candidatos promedio es de 35 años, y que el recorrido en años entre la categoría de Candidato a Investigador Nacional III, es de 23 años como media. Esto implica que entre los 23 (edad aproximada de término de la licenciatura) y los 35 años, el futuro candidato lleva a cabo una actividad académica y de investigación intensa, la cual incluye el estudio de posgrado, docencia, publicaciones, presentación de ponencias, asistencia a eventos, trabajo de campo y/o laboratorio, entre otras.

En el caso del Instituto Politécnico Nacional el grado de participación femenina en la matrícula desciende notablemente en el paso de la licenciatura al posgrado. Este significativo caso concuerda en que este "desfase" de las jóvenes profesionales se relaciona con la etapa de formación del hogar y la crianza de los hijos. Es frecuente que la pareja tome la decisión, casi "naturalmente", de que sea el hombre quien reciba las mejores oportunidades de capacitación, desentendiéndose de las distracciones y trabajos domésticos, para invertir su esfuerzo en el campo laboral. Aun cuando la mujer afronte en parte, e incluso en su totalidad, los gastos de manutención de la casa, su aportación es vista como temporal, con miras a impulsar la carrera de su esposo o compañero. Cuando la profesional, madre y ama de casa trabaja regularmente, opta por puestos de medio tiempo con pocas posibilidades de desarrollo, posponiendo su especialización y desatendiendo sus líneas de desarrollo.

Esta primera interrupción en la carrera de algunas profesionales, es determinante (bajo las crecientes condiciones de competitividad en el campo de la investigación científica) en su ulterior desarrollo profesional y en sus futuras oportunidades de empleo. La mayoría de los programas de maestría (sobre todo los de excelencia) admiten estudiantes hasta los 35 años; la edad tope para contratación en el sector privado ronda en los 40 años, y los requisitos para puestos de mandos medios y altos incluyen a menudo maestría y experiencia previa; las becas en el extranjero estipulan la edad límite de 35 para estudios de maestría y 40 años para los de doctorado.

Cuadro No. 1

Año	TOTAL		HOMBRES		MUJERES	
	Número	%	Número	%	Número	%
1980/81	935 789	100	619 213	66.18	316 576	33.82
1995/96	1 372 810	100	749 228	54.58	623 582	45.42

Alumnos en educación superior al inicio de cursos según ciclo escolar.

Cuadro No. 2

Rama	% Hombres	% Mujeres
Ingenierías y ciencias físico matemáticas	79.07	20.93
Ciencias sociales y administrativas	40.20	59.80
Ciencias médicas y biológicas	39.2	60.87
Educación nivel medio terminal	63.86	36.14
Educación nivel medio especializada	92.8	7.2
Total de participación en el NMS por sexo	64.3	35.7

Participación porcentual por sexos en 1994/95 nivel medio superior

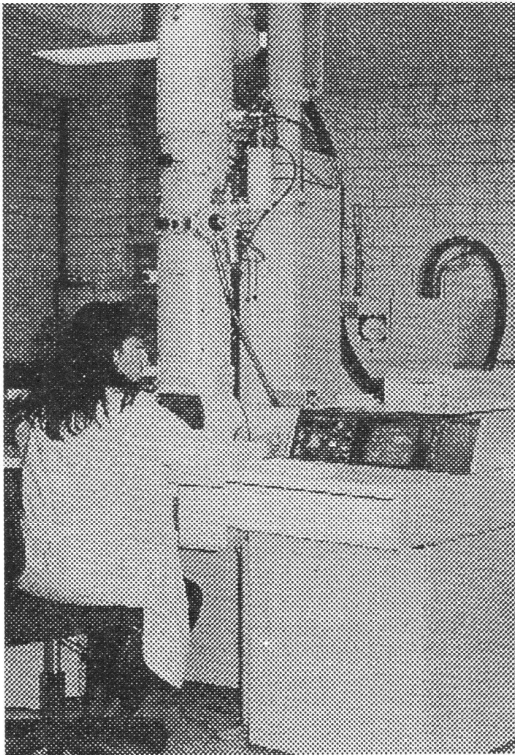


En el Instituto Politécnico Nacional la participación femenina desciende en el paso de la licenciatura al posgrado.

Cuadro No. 3

Rama	% Hombres	% Mujeres
Ingenierías y ciencias físico matemáticas	79.7	20.3
Ciencias sociales y administrativas	36.8	63.2
Ciencias médicas y biológicas	39.5	60.5
Unidades y centros interdisciplinarios	58	42
Total de participación en el NS por sexo	61.2	38.8

Población escolar por rama de conocimiento y sexo 1994/95 nivel superior



Cada día aumenta el número de mujeres que asisten a escuelas de educación superior.

Cuadro No. 4

Rama	% Hombres	% Mujeres
Ingenierías y ciencias físico matemáticas	84	16
Ciencias sociales y administrativas	65.2	34.8
Ciencias médicas y biológicas	50.4	49.6
Unidades y centros interdisciplinarios	71.6	28.4
Total de participación en posgrado por sexo	71	29

Población escolar por rama de conocimiento y sexo 1994/95 nivel posgrado

En el cuadro número 6 observemos las estadísticas por género elaboradas por el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología respecto del Sistema Nacional de Investigadores.

Del total de miembros del Sistema Nacional de Investigadores, 73 por ciento son hombres y sólo 26 por ciento está constituido por mujeres. Mientras el porcentaje masculino se reparte más o menos homogéneamente: 20.7 por ciento en físico matemáticas, 26.9 por ciento en ingeniería y tecnología, 29 por ciento en biológicas y 23 por ciento en ciencias sociales y humanidades, en el caso de las mujeres la distribución se encuentra concentrada en ciencias sociales y humanidades 41.8 por ciento y biológicas 40.2 por ciento. Sólo el 8.5 por ciento de las investigadoras nacionales se dedica al quehacer científico en el área de físico matemáticas y un 9.5 por ciento a la de ingeniería y tecnología.

Es evidente la abrupta disminución de la participación femenina en el total de investigadores nacionales.

En términos globales, uno de cuatro investigadores nacionales es mujer, y en el extremo, podemos observar que sólo uno de cada ocho investigadores en Ingeniería y Tecnología, pertenece al sexo femenino⁶

Referencias

- ¹ INEGI. *Anuario estadístico de los Estados Unidos Mexicanos 1996*. México. INEGI, 1997, p. 37.
- ² Norma Blázquez Graf. Incorporación de la mujer a la ciencia a comienzos de los noventa, en Tarrés, María Luisa. *La voluntad de ser, mujeres en los noventa*. México, El Colegio de México: 1992. p. 67.
- ³ González, *op.cit.*, p. 24.

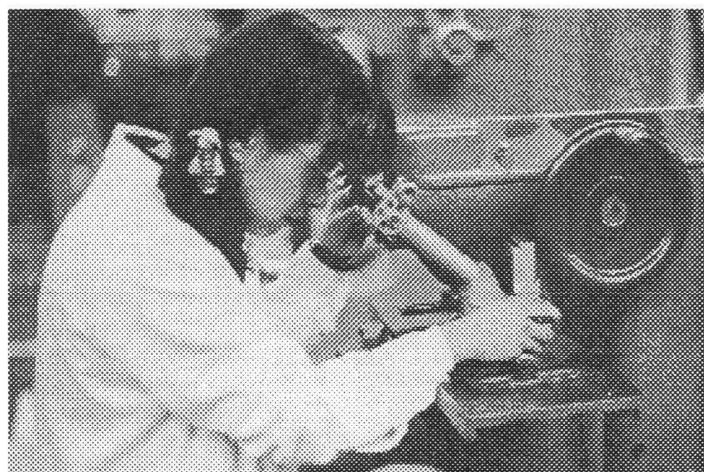
Cuadros:

- ¹ Elaboración propia con datos del INEGI. *Anuario estadístico de los Estados Unidos Mexicanos 1996*. México. INEGI, 1997, p. 140.
- ² Elaboración propia con datos del Instituto Politécnico Nacional. *Anuario general estadístico 1994-1995*. Secretaría Técnica, Dirección de Evaluación.
- ³ *Idem.*
- ⁴ *Idem.*
- ⁵ Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología. *Indicadores de actividades científicas y tecnológicas, 1995*. México. CONACYT/SEP, 1996. p. 48.
- ⁶ *Idem.* p. 49.

Cuadro No. 5

Área	Candidato	Nivel I	Nivel II	Nivel III	Edad promedio (ponderado)
Ciencias físico matemáticas	34	42	48	54	43
Ciencias biológicas, biomédicas y químicas	35	43	50	57	42
Ciencias sociales y humanidades	36	47	54	64	47
Ingeniería y tecnología	35	44	49	57	42
Edad promedio	35	44	50	58	44

Edad promedio de los miembros del Sistema Nacional de Investigadores 1995.



Las ciencias sociales, administrativas, médicas y biológicas presentan una mayor concurrencia femenina.

La investigación científica es todavía una actividad masculina.

Cuadro No. 6

Área y sexo	Candidato	Nivel I	Nivel II	Nivel III	Subtotal	Total
Físico matemáticas	201	526	195	102	823	1 024
Hombres	170	458	172	92	722	892
Mujeres	31	68	23	10	101	132
Biológicas, biomédicas y químicas	574	918	262	120	1 300	1 874
Hombres	337	602	211	101	914	1 251
Mujeres	237	316	51	19	386	623
Sociales y humanidades	394	924	216	125	1 265	1 659
Hombres	213	551	148	100	799	1 012
Mujeres	181	373	68	25	466	647
Ingeniería y tecnología	390	709	166	46	921	1 311
Hombres	320	645	153	46	844	1 164
Mujeres	70	64	13	0	77	147
Total	1 559	3 077	839	393	4 309	5 868
Hombres	1 040	2 256	684	339	3 279	4 319
Mujeres	519	821	155	54	1 030	1 549

Miembros del Sistema Nacional de Investigadores